

Utopía /
Distopía.

1.

Ludwig Engelhardt un escultor de una pequeña localidad del norte de Alemania, Gumlin, construyó en 1984 dos estatuas retrato de Marx y Engels que serían posteriormente ubicadas en el Marx-Engels Forum de Berlín.

La fotógrafa Sibylle Bergeman documentó el proceso de trabajo de Engelhardt en su serie “Denkmal” en la que se ve el trascurso de la creación de las estatuas. En ellas aparece el proceso de modelado del escultor, creando las figuras en barro sobre estructuras de metal, los positivos fragmentados en escayola, la documentación que utilizó para crear los retratos de ambos, así como la documentación del transporte y colocación del monumento.

El monumento fue inaugurado en 1986, en el Marx-Engels fórum, un parque del distrito de Mitte de la capital alemana.

A diferencia de otros monumentos conmemorativos, ambos personajes se sitúan en el suelo, una especie de guiño al compromiso con el proletariado.

La disposición del conjunto no es casual, el monumento está situado en un terreno con forma circular y tras él unos relieves del escultor Werner Stözer, titulados “Viejo mundo”, al cual ambos personajes dan la espalda.

Más que promover la ideología, algunos autores señalan que el conjunto pretende destacar la identidad alemana y la aceptación del socialismo como algo intrínseco a dicha identidad.

Tras la disolución del estado soviético, la caída de los regímenes comunistas en la Europa del Este, y el desmantelamiento de gran parte de los símbolos monumentales emblemáticos de este periodo, las imágenes de Sibylle, pese a que documentaban una inauguración, auguraban la ruina del monumento.

2.

Hasta que los leones tengan sus propios historiadores, las historias de cacería seguirán glorificando al cazador.

Eduardo Galeano. Memorias y desmemorias. 1997.

3.

La propaganda, la difusión de ideologías y la constitución de hegemonía es uno de los principales pivotes del programa de la escultura monumental.

En 1975, se creó en la Universidad de Padua el primer sintetizador de textos llamado MUSA, como resultado sacaron un disco a 45r.p.m, bajo el título, “La voice del calculatore”, con la lectura de la canción infantil Frere Jacques. La voz, de un carácter mecánico, era comprensible y abría el camino de una nueva experiencia de la comunicación a través de métodos mecánicos e impersonales.

En el presente cualquier usuario puede fácilmente utilizar múltiples herramientas TTS, algunas de ellas disponibles online y de manera gratuita.

Esta herramienta además de otorgar el anonimato, hace del narrador un personaje neutral, aséptico, y con carácter multiplicador. La desaparición física de la identidad individual, hace que el mensaje se presente como colectivo, cualquiera podría ser el autor, y nadie a la vez.

PREGUNTAS DE UN OBRERO ANTE UN LIBRO.

*Tebas, la de las Siete Puertas, ¿quién la construyó?
 En los libros figuran los nombres de los reyes.
 ¿Arrastraron los reyes los grandes bloques de piedra?
 Y Babilonia, destruida tantas veces,
 ¿quién la volvió a construir otras tantas? ¿En qué casas
 de la dorada Lima vivían los obreros que la construyeron?
 La noche en que fue terminada la Muralla china,
 ¿Adónde fueron los albañiles? Roma la Grande
 está llena de arcos de triunfo. ¿Quién los erigió?
 ¿Sobre quiénes triunfaron los Césares? Bizancio, tan cantada,
 ¿tenía sólo palacios para sus habitantes? Hasta en la fabulosa Atlántida,
 la noche en que el mar se la tragaba, los habitantes clamaban
 pidiendo ayuda a sus esclavos.
 El joven Alejandro conquistó la India.
 ¿Él solo?
 César venció a los galos.
 ¿No llevaba consigo ni siquiera un cocinero?
 Felipe II lloró al hundirse
 su flota. ¿No lloró nadie más?
 Federico II venció la Guerra de los Siete Años.
 ¿Quién la venció, además?
 Una victoria en cada página.
 ¿Quién cocinaba los banquetes de la victoria?
 Un gran hombre cada diez años.
 ¿Quién pagaba sus gastos?
 Una pregunta para cada historia.*

BERTOLT BRECHT

5.

Al margen de una lectura superficial que pueden suponer las imágenes de Jan Kampenaers, al abordar las ruinas de los Spomenik de la antigua Yugoslavia, la leve maleza que aparece en la base de los restos monumentales, acumula tanta carga ideológica como las grandes y pesadas formas que se levantan sobre ella.

Me atrae la idea de pensar el reciente interés (de estudio más que de control) por la malherbología, y su posible relación con el estudio de la gestión de la memoria histórica.

6.

La oposición de alto y bajo, grande y pequeño, y las inversiones de sus relaciones jerárquicas, recuerdan las historias e imágenes de David y Goliat o de Gulliver y los liliputienses. La caída de las imágenes parece hablar de una venganza, de una mayoría impotente frente a una minoría poderosa, de lo vivo sobre lo petrificado, un proceso con el que todos los espectadores sólo pueden simpatizar.

7.

“Los arquitectos aquí también son comerciantes. Les trae sin cuidado que en Rusia se esté construyendo algo diferente, y olvidan que todo allí debe enfocarse desde un ángulo muy diferente al europeo. Estos arquitectos nunca se han molestado en pensar que si de veras quieren ser útiles a la URSS primero deben reconstruirse a sí mismos. Están tan convencidos de la infalibilidad de sus arreglos técnicos y formales; tan convencidos de su universalidad, que simplemente te consideran un inculto si te atreves a ponerlo en duda. Y esto lo digo de arquitectos jóvenes que están relativamente próximos a nosotros los constructivistas. De los viejos no puede decirse nada.

Pero estos jóvenes son, se me antoja, los peores y más peligrosos de todos. Se pavonean enfundados en sus nuevas ropas que incluso están ligeramente decoradas con la fraseología socialista. Se jactan de una invención técnica increíble y de unas innovaciones cuyo verdadero valor no es otro que el de cualquier “sustituto”. El alineamiento con la sociedad comunista o colectivista no entra en sus planes u objetivos y no hay ni rastro del mismo... son formalistas porque se les ha educado en el gusto burgués del individuo solitario y la clase media.”

Naum Gabo. Diario 9 de Enero de 1929. Berlín.